

LA INFLUENCIA DE LA CORTE ESPAÑOLA EN EL GOBIERNO DE FLORENCIA: 1512-1530

THE INFLUENCE OF THE SPANISH COURT
IN THE GOVERNMENT OF FLORENCE: 1512-1530

JAIME IGNACIO MUÑOZ LLINÁS

Doctor en Derecho por la UNED

Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas

imunozllinas@gmail.com

Resumen: En los albores del siglo XVI, la ciudad de Florencia sufrió diversos cambios de régimen de gobierno, en los que la influencia de las potencias extranjeras, especialmente de España y Francia, fue determinante. En todo este proceso, una familia de origen campesino, los *Medici*, supo aprovechar el momento para hacerse con el poder de una de las ciudades más importantes de Italia. A lo largo de este trabajo se analizará la influencia que, primero, Fernando el Católico y, después, Carlos V, tuvieron en la caída y posterior retorno de los *Medici* al gobierno de la ciudad de Florencia.

Abstract: At the dawn of the sixteenth century, the city of Florence underwent several changes of government, in which the influence of the foreign powers, especially Spain and France, was decisive. Throughout this process, a family of peasant origin, the *Medici*, took advantage of the situation to seize the power of one of the most important cities in Italy. Throughout this work will be analyzed the influence that, first Ferdinand the Catholic and, later, Charles V, had in the fall and later return of the *Medici* to the government of the city of Florence.

Palabras clave: Florencia, Medici, Carlos V, Humanismo Cívico, Fernando el Católico, República.

Key words: Florence, Medici, Charles V, Civic Humanism, Ferdinand the Catholic, Republic.

Recepción original: 07/02/2017

Aceptación original: 29/03/2017

Sumario: I. Introducción. II. Antecedentes. La instauración de la Primera República. *II.1 El gobierno teocrático de Savonarola. II.2 La Primera República.* III. *Il Sacco di Prato* y la restitución de los Medici en Florencia. *III.1 Principales causas del desmoronamiento de la República de Florencia. III.2 La restitución de los Medici.* IV. *Il Sacco di Roma* y la restauración de la República. V. El retorno definitivo de los Medici a Florencia. VI. Conclusión. VII. Bibliografía.

I. INTRODUCCIÓN

En los albores del siglo xv, Florencia es una república «virtual» en la que todas las instituciones giran sus engranajes en dirección a los más poderosos¹. La ciudad-Estado se rige por la Podestá y el Priorato, como órgano supremo de gobierno. Se trata de una república que nada tiene que ver con la que luego se instaurará.

En este contexto, surge una familia de origen campesino que, en la figura de Giovanni di Averardo, *Bicci* (1360-1429), y gracias al apoyo popular, comienza a hacer frente a la oligarquía florentina dominada por los *Albizzi*.

Los frutos que este primer *Medici* fue sembrando con disimulo, fueron recogidos por su hijo Cosme el Viejo (1389-1464). Este gran hombre de negocios, multiplicó su fortuna y se vio obligado a utilizar el poder político para la protección de sus empresas. De esta forma,

¹ En el presente artículo se han seguido, fundamentalmente, los trabajos de ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*. México D. F. 1983 y GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia*. Madrid, 1997, en lo que se refiere a la historia del gobierno de Florencia. Junto con esta última obra, son muy interesantes las aportaciones de SKINNER, Q: *Los Fundamentos del pensamiento político moderno*. Vol. I. México D. F., 1985, en lo relativo a la evolución del pensamiento político de la época en dicha ciudad. Han sido esenciales también los trabajos de FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V. Un hombre para Europa*. Madrid, 2004 y de los profesores MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: «Conceptos y Cambio de Percepción del Imperio de Carlos V» en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (dir.): *La Corte de Carlos V*. Vol. 2, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000. También de esos mismos autores, «La coronación imperial de Bolonia y el final de la “vía flamenca” (1526-1530)», en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (coord.): *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Madrid, 2001.

tras un corto pero obligado exilio, se hizo lentamente con el gobierno florentino².

Posteriormente, Pedro el Gotoso (1416-1469) asume el poder de la familia *Medici* durante un período de cinco años. Le sucede su hijo Lorenzo el Magnífico (1449-1492), que comparte el gobierno con su hermano Giuliano. Sin embargo, éste último murió pronto a manos de los *Pazzi*, en la conjura que estos llevaron a cabo, con ayuda del Papa Sixto IV, el 26 de abril de 1478 en la catedral de Florencia.

Tras el ataque, Lorenzo de *Medici* emprendió una dura represión contra los conjurados, al tiempo que tomó el control absoluto de las instituciones. Procedió a sustituir éstas por el establecimiento de un Consejo de setenta miembros, que pasarían a depender directamente de él. Esta situación permanecerá inalterable hasta su muerte en 1492.

Con la muerte del Magnífico, comenzará el declive mediceo que culminará con la invasión de Italia por las tropas francesas al mando del rey Carlos VIII. Esta invasión conllevará la cesión al rey francés de sendos bastiones toscanos, por parte de Piero de *Medici* (1472-1503), sucesor de Lorenzo. El profundo descontento popular que esta entrega tuvo en Florencia, provocó la inmediata expulsión de Piero. Dicha expulsión fue aprovechada por fray Girolamo Savonarola (1452-1498), para hacerse con el poder e instaurar un gobierno teocrático, cimentando las bases de la auténtica República.

A partir de este momento, el futuro de la familia de banqueros que, a mediados del siglo xv, regía el destino de esta pequeña ciudad situada en el corazón de Italia y a orillas del Arno, quedará ligado a los designios de la Corte española, primero con Fernando el Católico y, después, con Carlos V. A lo largo de este trabajo, se analizará la influencia que ambos monarcas tuvieron en la caída y posterior retorno de los *Medici* al gobierno de la ciudad de Florencia.

² Como señala BRUCKER, G.: *Dal Comune alla Signoria. La vita pubblica a Firenze nel primo Rinascimento*, Bologna, 1981, citado en ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*. México D. F. 1983, pág. 70, Cosme el Viejo era considerado como un hombre «calculador, racional, realista, que excluyó de la política la pasión y la emoción» y que, sin embargo, ejerció el poder político de una manera indirecta, sin llegar a desempeñar nunca ninguna magistratura oficial. En términos parecidos ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, pág. 70, señala que fue un verdadero rey sin corona que condujo el Estado republicano hacia un principado de hecho, aunque no de derecho.

II. ANTECEDENTES. LA INSTAURACIÓN DE LA PRIMERA REPÚBLICA

II.1 El gobierno teocrático de Savonarola

Piero de *Medici* no tenía el ingenio, ni las cualidades políticas de su padre y provocó el rechazo de los florentinos, alentados por Savonarola. El caldo de cultivo generado por los sermones del fraile dominico fue el idóneo para que, en 1494, tras la invasión de Italia por Carlos VIII, Piero tuviera que huir a Bolonia. No en vano, la cesión al monarca francés de las fortalezas de Pietrasanta y Sarzana fue utilizada por sus adversarios, entre los que se encontraban sus primos Lorenzo y Giovanni, que no perdieron la ocasión de azuzar al pueblo florentino contra el *Medici*.

Aprovechándose de esta circunstancia, Savonarola se hace con el poder e instaura una República Teocrática³, enfrentándose a la oligarquía florentina representada por Piero Capponi y estableciendo en Florencia el germen de la que luego sería considerada como la Primera República⁴.

La rápida instauración de esta República fue posible, entre otras razones, gracias a que los *Medici* no habían dejado, prácticamente, nobles en Florencia, salvo los que estaban vinculados a ellos mismos. Esto hizo que la suma de sus fuerzas no sirviera para igualar las del pueblo y, por tanto, que no pudieran contener el imparable ascenso de la corriente republicana⁵.

En todo caso, las ideas políticas de Savonarola no triunfaron durante demasiado tiempo y, además, este fraile nunca participó activamente en la vida política, sino que se situó en un segundo plano. Toda su teoría se apoyaba, fundamentalmente, en la idea del bien común como causa inicial y final de todo Estado. De esta forma, proponía

³ Como ha señalado ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, pág. 98, el fraile intentó establecer un «gobierno abierto a las mayorías; dicho de otro modo, abierto a la mediana y la pequeña burguesías». Esto es lo que se ha considerado como el germen de la República de Florencia.

⁴ Sin embargo, los comienzos del resurgimiento del republicanismo florentino se sitúan con anterioridad al golpe asestado a los *Medici* en 1494. De hecho, fue a partir de 1458 cuando, como consecuencia del primer paso de Cosme el Viejo para imponer un régimen tiránico en Florencia, se movilizó un gran número de escritores «haciendo resurgir la ideología del humanismo cívico». Véase SKINNER, Q: *Los Fundamentos del pensamiento político moderno*. Vol. I. México D. F., 1985, pág. 178.

⁵ Como señala GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia*. Madrid, 1997, pág. 35, «esto nunca habría podido realizarse de haberse encontrado por entonces en Florencia un número de grandes parecido al de los tiempos anteriores a los que Cosme se hizo tirano de la república, pues habrían aspirado a gobernar, y como disponían de fuerza para resistir al pueblo se hubiera tornado a las disputas de antaño».

una reforma del gobierno «basada en la justicia, la paz y la confianza entre los ciudadanos»⁶. Asimismo, pretendía contrarrestar el creciente absolutismo del Papa mediante una constitución conciliar y la co-gestión en las cuestiones de importancia decisiva para la Iglesia.

Sin embargo, a pesar de que las ardientes prédicas del dominico cada vez atraían a más gente, su actitud radical frente al papado le hizo ganar la enemistad del Papa Alejandro VI, que lo mandó excomulgar y contribuyó, de manera decisiva, en su condena a muerte y posterior ahorcamiento y quema pública en la Plaza de la Signoria, el 23 de mayo de 1498.

II.2 La Primera República

Con la muerte del dominico se crearon en Florencia dos facciones claramente diferenciadas. Por un lado, estaban los *Ottimati*, que eran partidarios de un gobierno oligárquico y que estaban representados, entre otros, por: Capponi, Guicciardini, Pitti, Ridolfi, Rucellai, Strozzi y Tornabuoni.

Por otro lado, estaban los *Popolani*, que eran los partidarios de Savonarola y que, en ese momento, eran mayoría tanto en el Consejo Grande como en el Consejo de los Ochenta.

Ambos acuerdan el 25 de agosto de 1502 la creación del cargo de «gonfalonero perpetuo», siguiendo el modelo del dux de Venecia. Dicho cargo tendría que ser ocupado por una persona de, al menos, 50 años, que sería elegida por el Consejo Grande. Iba a presidir todos los Consejos, respondiendo ante ellos, «y ocupaba un lugar en la sala del crimen de todos los tribunales»⁷.

Para ocupar este cargo se elige a Piero Soderini, que provenía de una familia que había servido a los *Medici* y que, posteriormente, se había acercado a los *Popolani*. El nuevo gonfalonero permaneció fiel a la alianza francesa iniciada en 1494 con Carlos VIII, aunque ahora representada en la figura de Luis XII. Sin embargo, esta decisión, a la postre, fue errónea ya que, al formar el Papa Julio II la Liga Santa en 1509, se convierte automáticamente en enemigo de Roma. No obstante, la situación no se altera hasta que la salida de los franceses de Italia se hace efectiva, momento que aprovecha el Pontífice para lanzar contra Florencia al ejército del virrey de Nápoles con la ayuda del rey de España, Fernando el Católico.

⁶ SAVONAROLA, G.: *Trattato circa il reggimento e governo della citta di Firenze*. Roma, 1965.

⁷ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, pág. 101.

III. *IL SACCO DI PRATO* Y LA RESTITUCIÓN DE LOS *MEDICI* EN FLORENCIA

III.1 Principales causas del desmoronamiento de la República de Florencia

Hay varios factores que se han tenido en cuenta en el análisis de la caída de la Primera República de Florencia⁸. En primer lugar, las medidas económicas implantadas por el gonfalonero Soderini habían generado un descontento generalizado entre la alta burguesía y la aristocracia. En este sentido, la imposición de un nuevo impuesto que gravaba los bienes raíces, denominado la «decima scarlatta», no contribuyó precisamente a su popularidad⁹.

Tampoco el apoyo al rey de Francia, Luis XII, fue una decisión muy acertada, como ya se ha visto.

Asimismo, la excesiva autoridad de Soderini provocó el descontento de algunos de los más importantes miembros de la ciudad, que veían como todo remitía al poder del Gonfalonero, no dejándoles a ellos ninguna potestad¹⁰.

Finalmente, hay que apuntar una última causa del desplome de la República de Florencia, la cual no es otra que la debilidad de su estructura militar. A pesar de la reorganización de la milicia en 1506, que le permitía contar con unos veinte mil soldados de infantería¹¹, seguía siendo un instrumento imperfecto que no funcionó en la guerra contra Pisa y que fue incapaz de resistir la acometida de las tropas españolas¹².

⁸ Las causas de la caída de la República florentina han sido tratadas ampliamente por ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, págs. 102-103, así como por GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia, op. cit.*, págs. 83-90.

⁹ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, pág. 102.

¹⁰ La restauración de los *Medici* no extraña en absoluto si se tiene en cuenta lo apuntado por GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia, op. cit.*, pág. 32, el cual señala que «el pueblo no está más predisposto a cobrarse en sangre su venganza de los grandes, sino que las más de las veces se desfoga con enviarles al exilio; pero cuando eso sucede, el efecto es el mismo que si estuvieran en su ciudad, ya que reciben favores de príncipes o de otras repúblicas vecinas donde hallan acogida; al final, merced a tales ayudas, se les devuelve a su patria, donde inmediatamente se convierten en señores». Puede decirse que esto fue, exactamente, lo que pasó con la familia *Medici* en 1512.

¹¹ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, págs. 102-103.

¹² El peligro de confiar la defensa de la ciudad a tropas mercenarias, es duramente criticado por Guicciardini en su *Discurso de Logroño* donde considera que las tropas mercenarias constituyen una amenaza a la estabilidad de los gobiernos populares. En términos similares, se expresa Nicolás Maquiavelo en los *Discursos*. Véase SKINNER, Q: *Los Fundamentos del pensamiento político...*, *op. cit.*, págs. 189-191.

En todo caso, como señala Maquiavelo, la principal razón de la caída del régimen se encuentra en la corrupción del pueblo¹³. En este sentido, Maquiavelo recoge en sus «Discursos» que el pueblo florentino, en lugar de dedicar todas sus energías a la consecución del bien común, antepone sus propios intereses a los de toda la comunidad.

En otro de sus célebres textos, este autor acusa al pueblo y a la nobleza de haberse dejado llevar por la corrupción, actuando los unos como «promotores de licencias» y los otros como «promotores de esclavitud», sin que ninguno de los dos mostrara el más mínimo interés en el bien común de la ciudad¹⁴.

III.2 La restitución de los Medici

Todos los factores que se han comentado, fueron aprovechados por los numerosos partidarios de los *Medici* que aún quedaban en Florencia. Así, tras el asalto de Prato por las tropas españolas y la posterior caída de la República, comienza un largo período de quince años que se extiende de 1512 a 1527, en el que se va a producir un dominio absoluto de Florencia por parte de la familia *Medici*. Dentro de esta etapa de la historia de Florencia podemos destacar dos momentos fundamentales, que coinciden con la designación de los Papas León X y Clemente VII¹⁵. La cronología de esta etapa de gobierno médico es la siguiente:

- Durante el año 1512 y hasta agosto de 1513, el poder es ejercido por el cardenal Giovanni, que luego se convertirá en el Papa León X. En esta tarea será ayudado por su hermano Giuliano (Duque de Nemours).
- A partir de 1513 y hasta 1519, Giovanni, al ser elegido Papa, deja el gobierno a su sobrino Lorenzo (Duque de Urbino), nieto de Lorenzo el Magnífico e hijo de Pedro II. Es ayudado por el cardenal Giulio, hijo de Giuliano, el que fuera hermano del Magnífico, asesinado por los *Pazzi* en abril de 1478.

¹³ *Ibid*, pág. 190.

¹⁴ MAQUIAVELO, N.: *Historia de Florencia*. Madrid, 1979, citado en SKINNER, Q: *Los Fundamentos del pensamiento político...*, *op. cit.*, pág. 191.

¹⁵ En cualquier caso, fuera cual fuera la persona que detentaba el poder en Florencia, los auténticos resortes del mismo eran accionados desde la corte papal en Roma, primero por León X y luego por Clemente VII. Véase ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*, *op. cit.*, págs. 103-104.

- Posteriormente, entre 1519 y 1523, la muerte de Lorenzo hace que el cardenal Giulio asuma el poder por completo, hasta que es designado Papa en 1523.
- Finalmente, entre 1523 y 1527, una vez elegido Papa, con el nombre de Clemente VII, Giulio de *Medici* deja el gobierno de Florencia a sus sobrinos Hipólito (hijo del Duque de Nemours) y Alejandro (hijo del Duque de Urbino). Éste último, dada su corta edad, estará bajo la tutela y protección del cardenal Passerini.

Durante la primera etapa, es decir, a lo largo del papado de León X (Giovanni de *Medici*), las principales ideas que rigieron el gobierno de Florencia fueron: mantener la ficción republicana y controlar los mecanismos del Estado a través de hombres de confianza controlados por un confidente, cuya identidad sólo conocía el príncipe. De esta forma, se llevaba a cabo una política «sustancialmente fundada en un círculo de amigos y partidarios»¹⁶.

Por otro lado, se permite la ampliación de la clase dirigente mediante la inclusión de caras nuevas, pero dejando el papel principal a los *Ottimati*¹⁷.

Sin embargo, la clase política está claramente dividida. Por un lado, están los tradicionalistas, entre los que destacan *Albizzi*, *Vettori* o *Valori*. Estos quieren regresar al régimen anterior a 1494. Por otra parte, están los «partidarios críticos»¹⁸ que se agrupan alrededor de los *Rucellai*¹⁹, y que llegaron a conspirar contra el Régimen.

Como ha señalado Skinner, gracias a esta generación de pensadores que se reunió en torno a la figura de Cosimo Rucellai, se asiste al «principal florecimiento de la teoría política republicana». Estos defensores de las libertades tradicionales de Florencia fueron animados por tres ideas principales: en primer lugar, el recuerdo de la restauración de la República entre 1498 y 1512, que tantos recuerdos le traerá al propio Maquiavelo, llevándole a escribir su obra «Los Discursos sobre la primera década de Tito Livio», que dedicará al propio Cosi-

¹⁶ ALBERTINI, R. VON.: *Firenze dalla repubblica al principato*. Turín, 1970, citado en ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*, op. cit., pág. 104.

¹⁷ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*, op. cit., pág. 104.

¹⁸ *Ibid.*, pág. 104.

¹⁹ Los *Rucellai* y sus seguidores se enmarcan dentro de una corriente de pensamiento republicano que surge tras la caída de la República en 1512. Dentro de este grupo se encuentra Maquiavelo, el que fuera Secretario de la *Signoria* desde 1498 a 1512. Precisamente, su intento frustrado de entrar a formar parte en la estructura de poder de los *Medici*, le llevó a participar en las tertulias de los *Orti Oricellari* en contra de aquéllos. Véase VIROLI, M.: *La sonrisa de Maquiavelo*. Barcelona, 2000.

mo Rucellai. En segundo lugar, la esperanza de volver a derrocar el gobierno de los *Medici*, lo que les llevó, incluso, a conspirar contra los mismos, aunque con desastroso resultado. Y, por último, y mientras esto no se produce se sustentan en la idea de que deben mantener una actitud de rechazo y oposición al gobierno despótico y tiránico de los gobernantes²⁰.

En cuanto a las Instituciones existentes en este período, se volvió prácticamente a la forma republicana anterior a 1494. Es decir, se establecieron tres Consejos: el de los Cien, el de los Setenta y la Comuna, los cuales dependían de una *balia* con un poder muy amplio.

En el plano de las relaciones internacionales, León X consigue mantener a Florencia en una situación intermedia entre los reinos de España y de Francia, unas veces apoyando a Carlos V y otras a Francisco I. Este juego de alianzas desencadenará, a la postre, el fatal resultado del hundimiento del gobierno mediceo.

Mientras tanto, y tras el frustrado complot de los partidarios de los *Rucellai* en mayo de 1522, el poder de los *Medici* resulta fortalecido. El cardenal Giulio de *Medici* se convierte en el Papa Clemente VII. A partir de aquí, el gobierno de Florencia estará representado por sus sobrinos Hipólito y Alejandro, que funcionarán como auténticas marionetas del Pontífice, y del cardenal Passerini.

El Papa Clemente sigue, a grandes rasgos, la política llevada a cabo por su predecesor en el solio pontificio, en lo que al gobierno de Florencia se refiere. Asimismo, continúa la estrategia de alianzas con España y Francia que ya iniciara León X. Sin embargo, no se pone de parte del aliado preciso en el momento adecuado, lo que provoca el levantamiento popular contra los *Medici* y su posterior derrocamiento y expulsión.

IV. *IL SACCO DI ROMA* Y LA RESTAURACIÓN DE LA REPÚBLICA

En 1526 se firma la Liga de Cognac, también llamada Clementina, entre el Papado, Francia, Inglaterra, Venecia, Milán y Florencia. La noticia sorprende al Emperador Carlos V en Granada, tras desposarse

²⁰ También formaban parte de los encuentros en los jardines situados a las afueras de Florencia, propiedad de Cosimo, los grandes pensadores Guicciardini y Giannotti. El primero sobrevivió a la caída de la República poniéndose al servicio, primero de León X y luego de Clemente VII. Por su parte, Donato Giannotti ha sido considerado como el último teórico de la República. Véase SKINNER, Q.: *Los Fundamentos del pensamiento político...*, *op. cit.*, pág. 178.

en Sevilla con Isabel de Portugal. Los acontecimientos se suceden rápidamente y, paralelamente, siguiendo la petición del monarca francés Francisco I, las tropas de Solimán el Magnífico se hacen en pocos días con Hungría, en la batalla de Mohacs.

La derrota de Mohacs obliga al emperador a reclutar un ejército de mercenarios alemanes para frenar a las tropas del *turco*, que ya se hacían en los alrededores de Viena. Una vez hecha esta labor de contención, este ejército de soldados alborotadores y desorganizados, mandados por el Condestable de Borbón, se dirigen a Italia para enfrentarse a las tropas del Pontífice, que guardan Roma²¹. Así, «después de un amago de asalto sobre Florencia, se lanzan a marchas forzadas sobre la Ciudad Eterna y la conquistan en un golpe de audacia»²².

Se produce en este momento uno de los episodios más negros en la historia de España: el Saco de Roma²³. No obstante, la propaganda imperial intentará por todos los medios dar una visión no tan cruda de este hecho²⁴.

Con la caída de Roma y la reclusión del Pontífice en Sant Angelo, el pueblo de Florencia no deja pasar la oportunidad de hacerse con el poder de la ciudad y expulsar por segunda vez a los *Medici*. De esta forma, los republicanos florentinos y los que se opusieron durante años a la hegemonía medicea, se levantaron y «sin derramamiento de sangre» expulsaron al cardenal Passerini y a los sobrinos de Clemente VII, Hipólito y Alejandro²⁵.

Además, el Papa Clemente VII se queda en una delicada situación, de la que solo su habilidad política y el sometimiento a gran parte de las exigencias de la Corona Imperial, le permitirán escapar.

Pero, antes de que esto llegue a producirse, se instaura en Florencia una nueva República, en la que se pueden distinguir dos momentos fundamentales.

²¹ Los ejércitos imperiales conservaban prácticamente todo su potencial en Italia gracias al eje Milán-Nápoles, que le otorgaba una plena autonomía, por lo que no les fue difícil acceder rápidamente a la parte central de Italia, contrariamente a lo que había vaticinado la diplomacia medicea. Véase MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: «Conceptos y cambio de percepción del imperio de Carlos V», en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (dir.): *La Corte de Carlos V*. Vol. 2, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000, págs. 11-42.

²² FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V. Un hombre para Europa*. Madrid, 2004, pág. 119.

²³ DANDELET, T. J.: *La Roma Española (1500-1700)*. Barcelona, 2002, págs. 55-63.

²⁴ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V...*, *op. cit.*, pág. 120.

²⁵ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*, *op. cit.*, pág. 104.

El primero se extiende desde el 21 de junio de 1527 hasta el mes de abril de 1529. Durante este período, se elige gonfalonero a Niccolo Capponi que, a pesar de todo, mantiene los lazos con los partidarios de los *Medici*²⁶. No obstante, también se acerca a los simpatizantes de Savonarola, poniendo a Florencia bajo la protección de Cristo-Rey en 1528²⁷.

Por otra parte, el gonfalonero hizo un acercamiento al Papa Clemente VII, que terminó por sepultarle. La reacción de los *Ottimati*, contrarios a un nuevo atisbo de poder mediceo, fue inmediata. Niccolo Capponi, incapaz de justificarse o sin intención de hacerlo, tuvo que renunciar a su cargo.

El segundo período de esta nueva experiencia republicana, es el que se extiende desde el mes de abril de 1529 al mes de agosto de 1530. Durante esta etapa, el cargo de gonfalonero recayó, por un breve período de tiempo, en Francesco Carducci, que hizo exactamente lo contrario que su antecesor y volvió al sistema utilizado por Piero Soderini.

Carducci se reveló como un enemigo acérrimo de los *Medici* y, lo que es más sorprendente, de los *Ottimati*. Así, aumentó las sanciones contra estos y llegó, incluso, a declarar el destierro de alguno de ellos. Tal fue el caso de Guicciardini. Además, modificó la Constitución dándole un carácter popular. Le sucedió en el cargo Raffaello Girolami, en el cual se acentuó el radicalismo ya reflejado en su predecesor, dando lugar al florecimiento de la ideología de fray Girolamo Savonarola²⁸.

²⁶ Este acercamiento de Capponi a gran parte de los grandes de la ciudad, ha sido analizada por GIANNOTTI como una especie de revulsivo al gobierno republicano anterior, cuyo desplome tuvo entre sus causas, a juicio de este autor, la incapacidad de Soderini para saber atraerse a muchas de las figuras más influyentes de la Florencia de la época. De esta forma «Niccolo hizo cuanto pudo por enajenarse el ánimo de los hombres y perder esa misma credibilidad con la que había sido elegido: se rodeó de los ciudadanos que ya habían sido dignificados por los *Medici*, convocándolos a consulta, confiriéndoles la administración de los asuntos de la ciudad y mostrando tener en ellos más confianza que en quienes por entonces gozaban de reputación y credibilidad enormes en toda la ciudad». Esta postura de Capponi, a la larga, fue fatal, ya que le hizo acreedor de la desaprobación del pueblo y precipitó su desplome. Tal y como fue señalado por este autor, Niccolo no contaba con la aprobación de nadie, lo que provocaba que «los grandes estuviesen siempre listos para calumniarlo, y los demás estaban siempre con los oídos alerta para escuchar las calumnias y darles crédito». GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia*, op. cit. pág. 58.

²⁷ ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*, op. cit., pág. 105.

²⁸ En esta espiral de radicalismo incontrolado aparecen los *libertini*, a quienes se ha llegado a comparar con los jacobinos de 1792. Estas milicias armadas junto con un grupo de mercenarios provenientes del ejército del malogrado Juan de las Bandas Negras (Giovanni de *Medici*) fueron decisivas en la resistencia del asedio de las tropas españolas a Florencia unos meses más tarde. *Ibid.*, pág. 105.

Por su parte, en este ínterin las relaciones entre Carlos V y Clemente VII comienzan a atravesar su mejor momento. Así, a través del Tratado de Barcelona, firmado el 25 de junio de 1529, se produce la reconciliación de ambos poderes.

Esta reconciliación traerá graves consecuencias para la República de Florencia ya que, a cambio de entregar a Carlos V el Reino de Nápoles y permitir la anexión del Milanesado, el Pontífice exige la ayuda del Emperador, para reconquistar sus territorios y para restablecer a los *Medici* en el gobierno de Florencia²⁹. Esta última exigencia constituía una «tarea ingrata» para el Emperador, que intentó sortearla mediante un ofrecimiento de compensaciones a los *Medici* en el ducado de Milán³⁰.

Sin embargo, Clemente VII no aceptó tal ofrecimiento, obligando a Carlos V a asaltar con sus tropas la ciudad del Arno³¹, reponiendo en la misma, nuevamente, a la familia *Medici* en la figura de Alejandro, que gobernó la ciudad hasta 1537.

V. EL RETORNO DEFINITIVO DE LOS *MEDICI* A FLORENCIA

Cuando Giannotti disertaba sobre los motivos que le habían llevado a escribir sobre la República de Florencia, ya puso de manifiesto que, tanto el gobierno republicano de 1512 como el de 1530, sucumbieron ante una «extrema fuerza externa»³². Señala este ilustre pensador, que para derrocar la Primera República hizo falta que la fuerza del ejército español unida a la furia del Papa Julio en contra del monarca francés, dejaran en evidencia la actuación negligente de los gobernantes de la ciudad.

²⁹ Como señalan MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: «La coronación imperial de Bolonia y el final de la “vía flamenca” (1526-1530)», en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (coord.): *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Madrid, 2001, págs. 131-150, es a partir del viaje a Italia de Carlos V en 1529 y su posterior coronación en Bolonia, cuando se empieza a desarrollar una auténtica política imperial, constituyendo una liga general de estados italianos para garantizar la paz entre los mismos.

³⁰ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V...*, *op. cit.*, pág. 156.

³¹ El requisito de invadir Florencia y restaurar en el poder a los *Medici*, impuesto por el Pontífice, fue acogido por el Emperador como el medio adecuado para garantizar su predominio europeo y, así, poderse dedicar a otros asuntos. De esta forma, Carlos V tuvo que sacrificar al pueblo florentino en aras del mantenimiento de su papel histórico, que le exigía no ligarse a un solo pueblo si con ello no contribuía a la pacificación de los demás. Véase FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V...*, *op. cit.*, págs. 157-158.

³² GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia*, *op. cit.* pág. 7.

Por su parte, la destrucción de la Segunda República, no habría sido posible sin el consenso de todos los principados cristianos, con el Papa Clemente VII a la cabeza. Pero, además, esto no habría bastado «si los ciudadanos más ricos y de mayor prestigio no se hubieran encontrado fuera de la ciudad: unos haciendo cuanto podían por llevarla a su ruina, a fin de dar satisfacción al Papa, otros distanciándose tanto de la defensa como de la ofensa»³³.

Sin entrar a analizar las distintas causas que contribuyeron al derrocamiento efectivo de la República florentina³⁴, el asedio a la ciudad y su posterior rendición provocaron que las tropas imperiales permanecieran en la ciudad durante un tiempo, para garantizar los acuerdos entre Carlos V y Clemente VII. Comienza así un largo período de vinculación de España con Florencia que se extenderá, prácticamente, hasta la cesión del Gran Ducado de Toscana a la dinastía de Lorena en 1737.

El primero en acceder al poder fue Alejandro, hijo de Lorenzo, Duque de Urbino, que, bajo la protección de las tropas españolas, gobernó Florencia hasta caer muerto a manos de su primo, también llamado Lorenzo, en 1537. Durante su corto mandato contrajo matrimonio con la hija de Carlos V, el cual le otorgó el título de Duque de Toscana, lo que le granjeó la enemistad de un gran número de oligarcas florentinos.

Le sucedió Cosme I (1537-1574), hijo de Juan de las Bandas Negras. Fue el primero en obtener el título de Gran Duque de Toscana de manos del Pontífice Pío V en 1569³⁵.

³³ Ibid., págs. 7-8.

³⁴ Estas causas han sido clasificadas por ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia, op. cit.*, págs. 106-107, como de tipo político y de tipo económico. Entre las primeras, destaca, en primer lugar, el hecho de que los partidarios de los *Medici* seguían siendo muy fuertes gracias, entre otras cosas, al apoyo del Pontífice Romano. Otra de las causas que determinaron la pronta caída de la República fue el excesivo poder de las magistraturas florentinas, esto es, de la Señoría y de los Colegios. En cuanto a las causas de tipo económico, aunque tuvieron mucho menos peso que las otras, también son dignas de reseñar. En primer lugar, la banca florentina no vuelve a ser la misma tras las quiebras en cadena acaecidas en 1494. Por su parte, la industria de la lana entra en una crisis que se irá agravando progresivamente. Finalmente, la agricultura está en regresión y los campesinos se ven obligados a abandonar el campo para trabajar como sirvientes o mercenarios de los *condottieri*. Todas estas causas contribuyeron, sin duda, a mermar el poder de Florencia y, consiguientemente, su peso en el orden internacional, haciéndose vulnerable a las pretensiones extranjeras que provocaron su rápida, aunque costosa, caída.

³⁵ Sin embargo, el mandato de Cosme I fue muy distinto del protagonizado por su ancestro Lorenzo el Magnífico, ya que, poco a poco, a los intereses de la familia *Medici* se fueron supeditando los de la propia ciudad de Florencia. Véase GÓMEZ, J.: «El *Diálogo de las empresas*: conflictos de poder en la Italia de Carlos V» en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, vol. 2, Polifemo, Madrid, 2010, págs. 1167-1182.

A partir de aquí continuó una saga de *Medici* que gobernaron Florencia con más o menos habilidad, pero, en todo caso, con el auspicio de la monarquía española³⁶, hasta su traspaso a la dinastía de Lorena en 1737.

VI. CONCLUSIÓN

En Florencia se enfrentan, desde el primer momento, dos fuerzas contrapuestas. Por un lado, el ideal de libertad de sus ciudadanos. Y, por otro lado, las ansias de poder y de dominación de la nobleza mercantilista de Florencia y de las grandes potencias extranjeras.

Respecto a estas últimas, hay que decir que las disputas entre España y Francia por el control de Italia no dejaron inerte a Florencia que, aliándose con unos y otros fue en busca de sus propios intereses.

Por su parte, Roma no se mantuvo ajena ni mucho menos ante estas luchas de poder, antes bien las promovió, en su propio beneficio, apoyándose de su enorme influencia.

De esta forma, tras una primera etapa de «gobierno teocrático» sustentado en la figura de Savonarola, se impuso, finalmente, una República en la antigua ciudad del Arno. Sin embargo, una serie de decisiones desacertadas del gonfalonero Soderini, unido a una fuerte presión extranjera hicieron que el ideal republicano se desvaneciera en 1512.

A partir de aquí, y con la familia *Medici* nuevamente en el poder, gracias a la influencia de la Corte de Fernando el Católico, comienza lo que se ha venido en llamar el humanismo cívico³⁷, cuyos máximos representantes (Guicciardini, Maquiavelo, Giannotti y Rucellai, entre otros), se reunían en los *Orti Oricellari* a las afueras de Florencia. Este

³⁶ Como ha señalado VOLPINI, P.: «Razón dinástica, razón política e intereses personales. La presencia de miembros de la dinastía *Medici* en la corte de España en el siglo XVI» en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, Polifemo, Madrid, 2010, págs. 207-226, los *Medici* tenían que consolidar su recién creada relación con España, para lo cual Cosimo I no dudó en contar con consejeros de la «*scuola vecchia*» como Luis de Ávila y Zúñiga o Juan Manrique de Lara que habían mantenido una estrecha relación con Carlos V. Pero, a medida que afianzaron su posición, especialmente, a partir de Ferdinando I (1587-1609) fueron adoptando una política de cierta autonomía de España.

³⁷ No obstante, hay autores que consideran que el humanismo cívico como tal, entró en crisis a mediados del *Quattrocento*, dando paso a un «humanismo literario», de carácter fundamentalmente cortesano. Véase BEC, C.: *Le siècle des Médicis*, Paris, 1977, citado en GÓMEZ, J.: «El *Diálogo de las empresas*: conflictos de poder...», *op. cit.*, pág. 1170.

grupo de pensadores se dedica a analizar las causas de la caída de la República en 1512 y a establecer los medios necesarios para su restauración. Gracias, en parte, a su influencia, el ideal republicano vuelve a imponerse en 1527, pero con una efímera existencia, que termina con su desplome definitivo en el año 1530.

La restitución definitiva en el poder de la familia *Medici*, gracias a la decisiva intervención de Carlos V, pone fin a esta corta etapa de la historia de Florencia, que ha sido considerada como una de las más esplendorosas en cuanto a pensamiento político se refiere, valiéndole su consideración como el origen del Estado Moderno.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTINI, R. Von.: *Firenze della repubblica al principato*. Turín, 1970.
- ANTONETTI, P.: *Historia de Florencia*. México D. F., 1983.
- BEC, C.: *Le siècle des Médicis*, Paris, 1977
- BRUCKER, G.: *Dal Comune alla Signoria. La vita pubblica a Firenze nel primo Rinascimento*, Bolonia, 1981.
- DANDELET, T. J.: *La Roma Española (1500-1700)*. Barcelona, 2002.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Carlos V. Un hombre para Europa*. Madrid, 2004.
- GARCÍA MARÍN, J. M.: *Teoría política y gobierno en la Monarquía Hispánica*. Madrid, 1999.
- GIANNOTTI, D.: *La República de Florencia*. Madrid, 1997.
- GÓMEZ, J.: «El *Diálogo de las empresas*: conflictos de poder en la Italia de Carlos V» en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, vol. 2, Polifemo, Madrid, 2010.
- HOLMES, G.: *Florencia, Roma y los orígenes del Renacimiento*. Madrid, 1993.
- MAQUIAVELO, N.: *Historia de Florencia*. Madrid, 1979.
- MARAVALL, J. A.: *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*. Madrid, 1999.
- MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: «Conceptos y cambio de percepción del imperio de Carlos V», en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (dir.): *La Corte de Carlos V. Vol. 2*, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000.

- «La coronación imperial de Bolonia y el final de la “vía flamenca” (1526-1530)», en MARTÍNEZ MILLÁN, J. (coord.): *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, Madrid, 2001.
- SKINNER, Q.: *Los Fundamentos del Pensamiento Político Moderno*. México D. F., 1985. Vol. 1.
- SYMONDS, J. A.: *El Renacimiento en Italia*. Vol. I. México D. F., 1957.
- TENENTI, A.: *La Florencia en la época de los Medici*. Barcelona, 1974.
- VIROLI, M.: *La sonrisa de Maquiavelo*. Barcelona, 2000.
- VOLPINI, P.: «Razón dinástica, razón política e intereses personales. La presencia de miembros de la dinastía *Medici* en la corte de España en el siglo XVI» en MARTÍNEZ MILLÁN, J. y RIVERO RODRÍGUEZ, M.: *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, Polifemo, Madrid, 2010.